

Negociando, que es gerundio

Estamos en crisis, pero el mundo sigue girando. Hay que seguir con la rutina, hay que seguir trabajando y, también hay que seguir negociando. Entre otras cosas, las condiciones de trabajo para los próximos años, que se aventuran duros y difíciles. Me acaban de contar un caso real que está ocurriendo ahora mismo durante la negociación de un convenio laboral y aún no doy crédito a la oferta que, por otra parte, he podido leer con mis propios ojos, firmada y sellada por el nuevo Gerente de la empresa en cuestión.

¿Qué me dirían ustedes si les digo que la representación sindical pidió una subida salarial del IPC real más dos puntos? Seguro que les parece relativamente normal. Estamos en crisis, hay consignas de austeridad, pero me dirán ustedes que hay que tener en cuenta que es una primera petición, y que lo lógico es que finalmente se acuerde una subida menor ¿no?. Son las primeras escaramuzas de una negociación y se acostumbra a plantear un programa de máximos para luego, en el lógico tira y afloja de la negociación, ir reduciendo las exigencias a cambio de otras cesiones de la parte contraria. Hasta aquí parece todo correcto. Sin embargo, qué me dirían si les cuento que la representación de la empresa, asesorada por un gabinete negociador especializado contratado al efecto, pone sobre la mesa una “contraoferta” de incremento salarial del IPC real más tres puntos durante cada uno de los cuatro años de vigencia del convenio.

Alucinado por la sorprendente “contraoferta” me pregunto... ¿Está el gerente de la empresa poniendo encima de la mesa su dinero? La respuesta es clara: NO. Es el dinero de todos nosotros, ciudadanos y ciudadanas de Tres Cantos. La empresa en cuestión es la EMSTC (Empresa Municipal de Servicios de Tres Cantos) que, desde hace unos pocos meses, tiene al frente como Gerente a un joven vecino de la ciudad cuya “competencia, mérito y capacidad” nadie conoce y que ha sido designado a dedo por nuestro actual Alcalde.

Un alcalde como el Sr. Folgado, que es profesor de economía y fue asesor de la patronal CEOE, y un gabinete especializado en este tipo de negociaciones no parece lógico que planteen una plataforma de negociación tan sorprendente y disparatada que, en los cuatro próximos años puede representar un incremento salarial mínimo próximo al 30% para toda la plantilla, sin que haya una razón detrás que lo justifique. Y por lo que me cuentan, parece que la hay. A ver si soy capaz de explicarme.

En la carta que la empresa ha dirigido el 18 de septiembre a todos los trabajadores, se plasman por escrito las condiciones que la empresa exige para ofrecer esta exagerada subida salarial. Quieren, y lo dicen sin tapujos, que la representación de los trabajadores de esta empresa pública deje de tener presencia en la supervisión de los criterios de contratación del personal de la empresa y también quieren que, en caso de despido declarado improcedente por los tribunales, el trabajador afectado pueda ser apartado de la empresa a cambio de una indemnización. Hasta ahora, si se daba este caso, era el trabajador injustamente despedido el que decidía si quería quedarse en la empresa o aceptaba una indemnización. Ahora sería la empresa la que podría depositar un dinero en los tribunales y decirte que no vuelvas más.

En resumen: no quieren controles de ningún tipo, quieren la máxima

discrecionalidad. Quieren contratar y quieren despedir a su antojo en una empresa que es de todos pero que quieren manejar como si fuese de su exclusiva propiedad y, para poder hacerlo, tratan de convencer a los representantes sindicales con una oferta económica que, suponen, aquellos no van a poder rechazar. Pero no lo hacen con su dinero, no, como es una empresa del Ayuntamiento ponen sobre la mesa nuestro dinero, el de todos los tricantinos. ¿Qué fue de lo de la “competencia, mérito y capacidad”? ¿Éstas son las lecciones de economía del “profesor” Folgado? ¿Esto es lo que aconseja la ponencia económica que ha redactado para el congreso del Partido Popular de Madrid? Esto, señores, tiene un nombre muy elocuente, pero es demasiado fuerte para ponerlo aquí escrito. Ustedes ya me entienden.